

Investigaciones Digitales de Fuente Abierta: OSINT vs. OSI

Giancarlo Fiorella



Investigaciones Digitales de Fuente Abierta: OSINT vs. OSI

GIANCARLO FIORELLA*

La palabra OSINT es polémica. En el mundo de las investigaciones de fuente abierta como las que hace Bellingcat, existe un debate sobre su uso. Esto es debido a que OSINT viene de la frase en inglés open source intelligence (inteligencia de fuente abierta), la cual tiene connotaciones directas a organizaciones nacionales de inteligencia como la CIA de los Estados Unidos, el MI6 de Inglaterra, o la GRU de Rusia. Estas agencias producen reportes de inteligencia usando varios tipos de información, a veces usando métodos clandestinos como el espionaje. El reporte de inteligencia es un producto creado para el consumo interno de los gobiernos. Los métodos que los producen y sus contenidos suelen ser secretos: se considera una falla de sistema si por alguna razón llegan a ser públicos sin autorización.

En este sentido, OSINT es diametralmente opuesto a los métodos y los proyectos que organizaciones como Bellingcat han ido desarrollando desde el 2014. Desde que fue fundado por Eliot Higgins ese año, Bellingcat ha transformado el mundo del periodismo digital. Usando información libremente disponible en redes sociales como Twitter y Facebook, las investigaciones de Bellingcat han traído a la luz abusos de derechos humanos, crímenes de lesa humanidad, y otras atrocidades. Usando solo sus computadoras, la internet, y una caja de herramientas digitales de libre acceso, las investigaciones de Bellingcat han ganado premios por sus hallazgos y métodos innovativos, a la misma vez ganando la atención de organizaciones de derechos humanos y grandes medios quienes hoy tienen sus propias unidades de análisis de fuente abierta.

Desde su principio, Bellingcat ha estado comprometida con el principio de la transparencia. Este compromiso nace del material con el cual trabajamos: material al que cualquier persona con conexión de internet puede acceder y revisar independientemente. Las investigaciones de Bellingcat son transparentes no solamente en fuentes, sino que también en métodos. Nuestro slogan pudiese ser, “No nos crees? Aquí está la información. Ve por ti mismo”.

En este sentido, el trabajo que hacemos en Bellingcat y el cual hacen organizaciones similares no es intelligence. Este tipo de trabajo no es un producto para el consumo de gobiernos. La información que forma parte de nuestras investigaciones no viene de fuentes secretas, de espías en el campo, o de comunicaciones interceptadas de manera clandestina: todo lo contrario. El nuestro es el mundo de open source investigations (investigaciones de fuente abierta, OSI por sus siglas en inglés).



*Trabaja con Bellingcat como investigador y entrenador para Latinoamérica, donde investiga casos de corrupción y conflicto usando información de fuente abierta. También, dicta talleres donde enseña herramientas y métodos de fuente abierta a periodistas, activistas de derechos humanos y estudiantes. Es candidato a doctorado en el Centro de Criminología & Estudios Socio-Legales en la Universidad de Toronto, donde investiga conflicto civil en manifestaciones en Venezuela”.

OSI EN EL PERIODISMO

En Bellingcat, hemos elaborado investigaciones de fuente abierta en un rango de temas, desde ataques con agentes químicos en Siria hasta las actividades de supremacistas blancos en los Estados Unidos. Las oportunidades que esta metodología ofrece al periodismo han captado la atención de grandes medios internacionales. El New York Times creó en el 2017 su [Visual Investigations](#); en el 2018, la BBC creó [BBC Africa Eye](#), y el Washington Post tiene el [Visual Forensics](#) desde el 2020. Aunque estos medios suelen enfocar sus investigaciones en diferentes áreas geográficas y temáticas, los tres están unidos en el uso de materiales digitales y métodos de fuente abierta para sus análisis.

La colaboración entre medios periodísticos “tradicionales” y medios digitales de fuente abierta también ha crecido. Un ejemplo de este tipo de colaboración—y del poder de las investigaciones digitales de fuente abierta—viene del ejemplo de un proyecto colaborativo que Bellingcat trabajó con La Liga Contra El Silencio y Cerasetenta, dos medios colombianos, en el 2020.

A finales del 2019, Cerasetenta contactó a Bellingcat sobre el caso de Dilan Cruz, un estudiante colombiano de 18 años quien había sido asesinado durante una manifestación en Bogotá el 25 de noviembre de ese año. Varios videos habían corrido por redes sociales mostrando los minutos antes y después el momento en el cual Cruz fue impactado en la cabeza por una bala tipo “bean bag”. Disparada por la escopeta de un policía que estaba en la escena, estas “bean bags” están llenas de balines y suelen ser menos letales que las balas de plomo. Aunque varios videos habían captado el momento en que Cruz caía, ninguno mostraba con claridad el policía que le había disparado. Varios de estos videos eran de baja resolución: solo mostraban los movimientos de los policías, vestidos completamente de negro con pasamontañas, sin ninguna manera obvia de identificarlos como individuos. Dada la gran cantidad de videos de fuente abierta que captaron el evento que habían sido compartidos en YouTube, Twitter, y Facebook, los periodistas de Cerasetenta se preguntaron, ¿podríamos ver en alguno de estos videos quien mató a Dylan Cruz?

Trabajando juntos, encontramos y organizamos todos los videos que habían salido a la luz en redes sociales. Viendo los videos decenas de veces, buscamos puntos de referencia en cada uno de ellos que nos permitiera armar una línea de tiempo completa, la cual mostraba la marcha de un grupo de policías hasta la intersección donde se encontraba Cruz, el momento en el cual él cayó, y los minutos durante los cuales Cruz recibió primer auxilio. Aunque ninguno de los videos captaba esta línea de tiempo por completo, haciendo un estilo de collage videográfico nos permitió ver el evento en su totalidad.

Empezando con el momento en el cual cayó Cruz, rastreamos los pasos del policía que disparó contra él en retroceso. Nos dimos cuenta que, aunque el policía formaba grupo de una formación de mitad de decena de policías, llevaba en su uniforme pistas visuales que los distinguía del resto del grupo. Colgaba en el lado derecho de su cintura una gorra con margen amarillo y letras que decían “POLICÍA”; debajo de la gorra, también en su cintura, tenía lo que parecía ser “zip ties”, las cuales los policías usan como esposas a veces. Y, de todos los policías en el grupo, parecía ser el único con escopeta.

El proceso de encontrar, categorizar, y revisar todos los videos tomó varios días. Pero el resultado fue importante. Nos dimos cuenta que minutos antes de dispararle a Cruz, el mismo policía había sido captado en un video de alta resolución disparando “bean bags” contra otros individuos a una media cuadra de la intersección donde Cruz cayó. Este video, el cual fue compartido por Facebook por una ONG colombiana, captó los números “003478” en su espalda y en su pecho.

[Era el mismo](#): tenía la gorra con margen amarillo y las letras “POLICÍA” colgando desde el lado derecho de su cintura, con la “zip tie” abajo de ella, y cargaba la escopeta que solo minutos después usaría contra Cruz. Este hallazgo [ganó](#) el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar en Periodismo Investigativo en la categoría de video en el 2020.

Este proyecto colaborativo es uno de los muchos que hemos elaborado desde Bellingcat con compañeros en medios alrededor del mundo. El proyecto es un ejemplo del poder de unir fuerzas, y de la cantidad de información en redes sociales que espera ser encontrada. Bellingcat es una organización internacional con mucha experiencia analizando materiales visuales de fuente abierta, mientras que La Liga Contra el Silencio y Ceroseventa son medios nacionales con una base fuerte en periodismo investigativo “de pie”. Uniendo fuerzas, logramos descubrir más sobre este caso que lo que hubiésemos encontrado al trabajar independientemente. Nuestros colegas en Newsy, una organización que produce videos, ayudaron con la investigación y la convirtieron en [un video](#) impresionante. El resultado final es una narrativa que, de manera transparente, llevó a la identidad del policía que mató al joven Dylan Cruz.

Al momento que se escribe este capítulo, el proceso judicial contra el policía que mató a Cruz [+](#)

LA PRÓXIMA FRONTERA: JUSTICIA Y RESPONSABILIDAD

En Febrero del 2021, la Global Legal Action Network (GLAN), la escuela de derecho en la Universidad de Swansea en el Reino Unido, y Bellingcat organizaron un [simulacro de juicio](#). El simulacro contó con la participación de un juez actual de la Corte Penal Internacional quien tomó la responsabilidad de escuchar el caso y emitir su juicio. La pregunta central del simulacro fue: ¿podía ser admitido como evidencia en un juicio un video compartido en las redes sociales?

El video bajo examinación mostraba el segundo de dos ataques aéreos en Sanaa, Yemen, el 7 de mayo del 2018. El video mostraba que este segundo bombardeo había impactado en la zona justo cuando llegaban civiles y otros para ayudar a las víctimas del primer ataque, el cual había ocurrido poco antes. El video había sido compartido por Twitter, y la metodología de análisis de fuente abierta empleada por Bellingcat había determinado su autenticidad.

Para responder la pregunta, los organizadores del evento invitaron a Eliot Higgins y Nick Waters, un investigador de Bellingcat, a presentar sus opiniones sobre la autenticidad del video. Waters (quien participó en el evento con el apodo “Frank Palmer”) fue cuestionado por los abogados acusadores y los de la defensa, quienes intentaron definir y cuestionar su posición como experto de análisis de fuente abierta. Mientras que los abogados acusados argumentaron que el señor “Palmer” si era un experto en este tipo de análisis, los de la defensa cuestionaron sus calificaciones y experiencia, y le propusieron a la jueza—respetuosamente—que el era poco más que un aficionado con mucho entusiasmo y tiempo libre, y que sus opiniones sobre la autenticidad del video no podían ser tomadas en cuenta.

En marzo del 2021, la jueza dio [su veredicto](#): el video si podía ser usado como evidencia en el caso contra el piloto. En el veredicto, la jueza explicó que imágenes compartidas en redes sociales si podían ser tomadas como evidencia si su autenticidad podía ser comprobada, como lo hace Bellingcat en sus investigaciones. Al mismo tiempo, también explicó que el señor “Palmer” si era un experto y que su testimonio llevaba peso, lo que a la misma vez le dio fuerza a la metodología de investigaciones de fuente abierta que usamos en Bellingcat diariamente.

Aunque el juicio fue solo un simulacro, ha sido discutido no solo dentro de Bellingcat, GLAN y la escuela de derecho de la Universidad de Swansea, sino que también en círculos profesionales y académicos en otras partes del mundo. El simulacro pudiese ser un primer paso hacia un futuro donde la evidencia que existe en redes sociales de atrocidades y crímenes de lesa humanidad de cada rincón del mundo es utilizada con frecuencia en casos contra quienes cometen estos crímenes.

OSI Y TÚ

La gran promesa de las investigaciones digitales de fuente abierta es que:

- Cualquier persona con conexión de internet puede encontrar información importante, analizarla, y difundirla.

Bellingcat nació de una comunidad de individuos quienes reconocieron esta realidad y la pusieron en práctica, pero no es única. Existen una gran cantidad de recursos en la internet dedicados a ayudar a periodistas y ciudadanos-periodistas a convertirse adeptos en esta nueva metodología: por ejemplo, la Caja de Herramientas Digital de Bellingcat, y las guías escritas por la Global Investigative Journalism Network (GIJN).



Reconocer que la cantidad abrumadora de información que se encuentra libremente disponible en la internet puede ser utilizada para *hacer hallazgos importantes no solo nos lleva de ser consumidores de información a productores de conocimiento: nos permite ser protagonistas en nuestras sociedades y traer a la luz casos de corrupción y otros crímenes*. La información de fuente abierta y su análisis nos da a todos una vía para convertirnos en ciudadanos informados y activos en una época cuando estas características se necesitan más que nunca.